## Cabildo que examinasen los restos y la sepultura del siervo de Dios su parte a ello y pide consentimiento al Prelado para abrir la sepul-

Unos años más tarde los Teatinos de Salamanca solicitaron del-

Con el milagro de la luz temprana, En años sucesivos se siguió extendiendo la fama de santidad y

ivio sul se que anuncia el lento despertar del día, senime sebutriv dando su nombre y hoy queda en el olvido. resurge el filo de la serranía

sobre el cristal azul de la mañana.

Tañe con alborozo una campana en el sosiego de la lejanía.

Y un enjambre de trinos de alegria se une al cantar con que la fuente mana.

El que es ahora débil sol naciente será más tarde hoguera refulgente, Guardador de la fuente y arderá el mundo con su luz dorada.

Guardador de la fuente, mendigo de pastores, Mas rodarán las horas lentamente, frente a mis riquezas, mil riquezas mayores. la noche volverá tras el poniente, de ver lo que no somos... Desco, solamente. y luz y mundo serán sombra y nada. A staváldi pero déjame en cambio el cantaro y la fuente.

SECRETARIO UBALDO GENTA

RECUERDOS y en los cielos azules

## ROMANCILLO DEL INFANTE MUERTO

a aurora de su paz...

TAIDHUILE ODINGER Por Miguel Muñoz de San Pedro, Conde de Canilleros y de San Miguel, de la Real Academia de la Historia.

en la verde ribera

Las lises en su escudo, bajo corona Real; y oirspiler iba en su nombre, Alfonso, regia sonoridad; se llamaba Borbón, Battemberg y Orleáns... Cien reyes le tejian estirpe inmemorial; era Infante de España y soñaba en el mar... Sus quince primaveras -irosas en un rosal!florecian en risa, alegría y bondad. Bajo el cielo y el sol de España y Portugal, iba sembrando gracia su alegre mocedad, con la luz en los ojos y en los labios la sal...

Las gentes comentaban, an ab mirándole pasar: alas Masoll -Es como Alfonso trece. su abuelo tan cordial y castizo. Sin hijo ositsas y

Recuerda

a su padre, Don Juan... ¡Qué gracejo en los dichos! ¡Qué alegre en el mirar! Qué sol de Andalucía, qué leve austeridad oivon nie de Castilla, le daban garbo y raza a la par! al pidos

de las estrellas, forman Tarde de Jueves Santo. de agonía mortal, de evocación divina, de doliente ansiedad!

Las quince primaveras, las rosas del rosal. las tronchó aquella tarde

el furioso huracán, en la verde ribera del dulce Portugal... Como en nuevo Calvario -dolor v majestad de realezal vencida-, strab and lloran María v Juan slobnistim junto al mozo que duerme sueño de eternidad... Se quedaron sin hijo ONITERS y sin luz el hogar y España sin Infante Oné graceio en los dichos y marzo sin afán Qué alegre en el mirar y el mundo sin sonrisa ¡Oué sol de Andalucia. qué leve austerrand divon nis y Cien reyes de su estirpe, sobre la claridad BABT V Odrag de las estrellas, forman el cortejo triunfal. Tierra española y flores

de España, cubren va

su cuerpo, en el regazo

Las quince primaveras,

las tronchó aquella tarde

Alas rosas del rosal,

del verde Portugal, v en los cielos azules. los ecos de un cantar evangélico, anuncian la aurora de su paz... Infantito de España. relicario v fanal anotos olad de una sangre gloriosa. de una Historia sin par! ¡Ay, de tus años mozos! ¡Ay, del limpio cristal Cien reves le tellan de tu risa! ¡Ay, del brillo estirpe inmemorial; de tu claro mirar! era Injante de España

Se llamaba Borbón,

Battemberg y Orleáns;
era su nombre Alfonso,
viejo nombre Real...

Quince rosas tronchadas

por el fiero huracán,

nos cantan su recuerdo

a la orilla del mar...

su alegre mocedad.

con la luz en los ojos

v en jos labios la sal...

Eres faro en la noche cerrada que orienta al navio.

la palmera que grácil ofrece sombra en el desierto,
suave mano que riega materna la flor de mi huerto.

He cogido en mis brazos al hijo que alegra mi vida

«Ecce ancilla Dómini»

## DULCE ES TU NOMBRE, MARÍA

He cogido en mis brazos al hijo que alegra mi vida y he llamado quedito a la puerta de su alma dormida.

¡Cuántas veces después dulcemente llamé con empeño, despertando la idea de Dios en el hijo pequeño! Sus chiquitas y cálidas manos junté con ternura y una ingenua oración de sus labios brotó lenta y pura. Y le hablé con amor de aquel Niño nacido entre hielos que además de ser niño como él jera el Rey de los Cielos! Niño y Dios! ¡Oh portento de amor hacia el hombre perdido! por salvarle, a sufrir con el hombre su Dios ha venido. Y este Dios tan chiquito, entre pajas ¡qué frío sentía! mas le daba calor en su pecho la Virgen María. ¡Con qué unción, oh Señora, pronuncia mi lengua tu nombre! ¡A la par que eres Madre de Dios eres Madre del hombre!

He cogido en mis brazos al hijo que alegra mi vida y he llamado quedito a la puerta de su alma dormida.

¡Cuán ajeno estará de las penas que acechan su suerte!

No conoce del mundo los males ni ha visto a la muerte.

Nada sabe de injustas palabras; del pérfido amigo;
del dolor que la odiosa calumnia trae siempre consigo.

Al correr de los años fugaces sabrá que en la tierra
hay un mal de los males que todos llamamos ¡la guerra!

Pero tú eres la paz madre mía y a ti le confio.